

**ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA (AUDHE)**

**Terceras Jornadas de Historia Económica**

**Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003**

Simposio N ° 9

Nombre del Simposio: *Estado, empresas y política económica durante la experiencia peronista*

Coordinadores: **Aníbal Jáuregui**, Universidad de Buenos Aires /Universidad de Luján  
**Marcelo Rougier**, Universidad de Buenos Aires.

Título de la ponencia: **El gobierno de Domingo Mercante: expresión singular del peronismo clásico**

Autor: **Graciela Mateo**

Adscripción institucional: **Universidad Nacional de Quilmes.**

Correo electrónico: [gmateo@unq.edu.ar](mailto:gmateo@unq.edu.ar)

## 1. Introducción

El peronismo histórico emerge de las elecciones de 1946, con un líder constitucionalmente elegido por un millón y medio de votantes, con una base de poder proveniente de la clase obrera y con un apoyo militar sólido. Precisamente, es en este ámbito castrense donde se generan los contactos iniciales entre Juan Domingo Perón y Domingo Alfredo Mercante, dentro del G.O.U.: Grupo de Oficiales Unidos del ejército que iniciara el cambio institucional del 4 de junio de 1943 en procura de un Estado fuerte, dirigista, planificador y -sustancialmente- benefactor, de orientación nacionalista que redujera la influencia extranjera sobre la vida política y económica argentina y con atisbos ya de un desarrollo industrial.<sup>1</sup>

A partir de este momento la relación entre Perón y Mercante, *estratega y ejecutante* al decir de Mercante hijo<sup>2</sup>, se consolida cada vez más; primero, dentro de la Secretaría del Ministerio de Guerra, convertida en centro de reunión de los principales dirigentes gremiales, y poco después en la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde se destaca el papel del coronel Mercante como mediador en el conflicto ferroviario –gremio con el que había entrado en contacto desde muy joven, dada la ocupación de maquinista de su padre -, logrando la libertad de los obreros detenidos, la reposición en sus puestos de los dirigentes destituidos y el levantamiento de la huelga. Podríamos decir que allí se gesta la campaña que conducirá a Perón a la primera magistratura. La relación entre ambos se consolida en la histórica jornada del 17 de octubre de 1945, en la que Mercante cumple también un papel fundamental en la movilización de los jefes sindicales, quienes por entonces sostenían que *con Perón y con Mercante la Argentina va adelante*.<sup>3</sup>

Llegadas las elecciones del 24 de febrero de 1946, la fórmula presidencial Perón- Quijano se impone con una diferencia de 127.887 votos sobre la dupla Tamborini-Mosca de la Unión Democrática. Mercante que había rehusado la propuesta de Perón de acompañarlo como secretario general de la Presidencia logra, con el apoyo de los gremialistas, que la Asamblea partidaria proclame la fórmula Mercante-Machado para la gobernación de la provincia de Buenos Aires. Binomio que triunfa sobre los candidatos radicales por una brecha de 147.575 votos, es decir, superior en 20.000 sufragios, a la obtenida por la propia fórmula presidencial.

En la Legislatura bonaerense el panorama es diferente al que se vive en el Congreso Nacional, ya que la U.C.R logra sumar 21 senadores contra 18 que se incorporan por el Laborismo y 35 diputados contra 33. Consecuentemente, Mercante va a gobernar con un

Poder Legislativo con mayoría opositora, marcando una diferencia significativa con el gobierno nacional donde el oficialismo cuenta con mayoría en ambas Cámaras.

Estos resultados y la personalidad del flamante gobernador; el trato que le da a la oposición y el papel que le asigna en el contexto de un régimen democrático, como su absoluto respeto por la división de poderes; su política de fomento agropecuario, en momentos en que el gobierno central pone toda su energía en la promoción de la industria, su marcada insistencia en la democratización de la propiedad rural<sup>4</sup>; la vasta y aún hoy ponderada obra pública realizada durante su gestión, para la que exigía la aprobación de los dos tercios de ambas Cámaras legislativas, constituyen evidencias que permitirían plantear la hipótesis de que estas medidas fueron estrategias políticas para crear redes clientelares que sustentaran un proyecto alternativo al del gobierno central y que, consecuentemente, su autor fue alejado de la escena política al consolidarse – desde 1950-52- la conducción personalista del peronismo.<sup>5</sup>

A través del presente trabajo histórico pretendemos avanzar en el análisis de la política económica del peronismo histórico pero, en este caso, a partir del estudio de la gestión que Domingo Mercante lleva adelante en la provincia de Buenos Aires entre 1946 y 1952. Desde los lineamientos básicos de la macrohistoria político económica del peronismo, el análisis se centrará en la política agraria e industrial implementada por el gobernador bonaerense, interesado en mantener un delicado equilibrio entre los tradicionales intereses del agro y los dinámicos y más nuevos sectores de la industria. El objetivo último de la ponencia será pues, contribuir a ampliar y complejizar las explicaciones de la experiencia peronista, en la que se reconoce la coexistencia de más de una expresión del peronismo clásico, contradiciendo así gran parte de la profusa literatura que ha insistido en remarcar la homogeneidad del movimiento.

## **1. La planificación en la provincia de Buenos Aires.**

*Soy un hombre de la Revolución de junio, y en tal sentido he de promover con todo empeño las mejoras sociales cuyo logro ha constituido la esencia del movimiento revolucionario.*<sup>6</sup> Mercante al igual que Perón concibe un Estado que asume una posición vigilante, racional y orgánica sobre la economía general y que se pone al servicio de la doctrinaria "justicia social". Una política económica mercadointernista conducida por un Estado nacionalista y popular, dirigista y planificador, capaz de concretar la redistribución del ingreso en favor de la pequeña y mediana industria que produce para ese mercado interno expandido, es la que se implementa entonces en la

"Nueva Argentina", acreedora de la posguerra. La alianza entre los sectores más nuevos y pujantes de la burguesía industrial y la clase obrera organizada, con la garantía estatal, definen la esencia del gobierno populista de Juan Perón.<sup>7</sup> Para llevar adelante esta política el flamante Presidente de los argentinos cuenta con el Consejo Nacional de Posguerra que él mismo había creado en 1944. Este primer organismo de planificación le brindó una información invaluable sobre todos los aspectos y problemáticas del país, ya que si bien sus objetivos y tareas eran esencialmente técnicos y económicos, los datos así obtenidos le permitieron interpretar una realidad política y social dinámica.<sup>8</sup> El ideal planificador, nacido en aquellas áreas del mundo que fueron epicentros de la crisis económica, se transforma en manos del peronismo en un instrumento apto para resolver los problemas y para continuar el ciclo de crecimiento iniciado hacia 1943, aislando al país de las presiones depresivas y quebrando las consecuencias del ciclo capitalista. *Tenía, además, la virtud de servir a la armonía social al posibilitar la coincidencia entre los intereses colectivos y los individuales. La planificación - la unión de "lo sacramental y lo moderno" - reemplazaba a la "vieja política" sometida al error o al acierto del gobernante.*<sup>9</sup>

A partir de 1947 entra en vigencia el Primer Plan Quinquenal en el que se advierte claramente que los sectores agrarios productores y comercializadores soportan el mayor peso del cambio que se opera desde entonces en la economía argentina. El mismo se compone de 27 leyes básicas, divididas en tres grandes capítulos: a) Gobernación del Estado, b) Defensa Nacional y c) Economía, que incluían una amplia variedad de temas: reforma del Estado, legislación social, obrera y sindical y medidas de protección económica. Este Primer Plan también incluye un vasto conjunto de obras públicas, específicamente planificadas y que se aplicaban como un mecanismo activador de la demanda interna. Las obras previstas serían financiadas con recursos crediticios estatizados mediante la nacionalización del Banco Central y el sistema bancario.<sup>10</sup>

En la provincia de Buenos Aires, mientras tanto, se lleva a cabo una reestructuración del Departamento de Hacienda, al que se eleva a la categoría de Ministerio de Economía, Hacienda y Previsión que incluye tres subsecretarías también eminentemente técnicas. Por otro lado, se crea el Consejo Superior de Política Económica y la Dirección de Estadísticas e Investigaciones, organismos que al igual que el Consejo Nacional de Posguerra, le permitirán al gobernador alcanzar, primero, un conocimiento cierto de la realidad en la que debe actuar y de los problemas que le son conexos; y segundo, coordinar racionalmente su política económica. ...*El Consejo*

*Superior de Política Económica permitirá adecuar orgánica y científicamente la acción de gobierno a las necesidades públicas y a las posibilidades reales y potenciales de la economía general de la Provincia, y a las justas requisitorias de ese nuevo sentido social que, para bien de la patria, ha estremecido jubilosamente la conciencia nacional,*<sup>11</sup> expresa en la Legislatura bonaerense el ministro de Economía, Dr. Miguel López Francés, en coincidencia con las palabras del Presidente de la República: *No habrá exceso ni escasez porque la producción no será mayor ni menor que lo que exijan las necesidades del consumo... El Pueblo no carecerá de nada porque no se producirá al azar – como antes – sino que la producción servirá razonablemente a las necesidades reales del consumo.*<sup>12</sup>

Si después de transcurridos cincuenta años se recuerda la gestión de Mercante es, sin lugar a dudas, por el amplio programa de obras públicas que realizó. El Plan Inicial de Trabajos Públicos, sancionado en 1946, es la primera experiencia de capacidad constructiva encarada por el Ministerio de Obras Públicas al frente del ingeniero Raúl Mercante, completada luego por el Plan Trienal de Trabajos Públicos, Trienio 1947/1949 (ley N° 5142, agosto de 1947), que incluye la realización de obras hidráulicas, viales, instalaciones electromecánicas, obras ferroviarias, fomento de la agricultura y forestación, trabajos geodésicos, vivienda económica, establecimientos industriales, obras de arquitectura, equipos útiles y elementos de transporte.

En esta materia también puede advertirse el rasgo personal que el gobernador confiere a la implementación de su política. Estos planes se someten a la aprobación legislativa que debe sancionar cada ítem con dos tercios de los votos. Asimismo se forma una Comisión Mixta bicameral que controla las inversiones y la ejecución de los trabajos. El financiamiento contempla que la máxima carga para atender los servicios de los planes no exceda el 10 % del presupuesto anual de la provincia, lo cual se logra con una financiación a largo plazo por emisión de títulos de la deuda pública.<sup>13</sup>

### **3. El mercantismo, entre la reforma agraria y la conciliación de los heterogéneos intereses del agro bonaerense.**

La provincia de Buenos Aires, que asienta su riqueza sobre tradicionales bases agrarias, está llamada a jugar un rol protagónico en una etapa cuya consigna es: *producir, producir, producir... pues sin aumento de [la producción] no se pueden sostener los beneficios sociales conseguidos.*<sup>14</sup>

Comparando los resultados de los censos agropecuarios de 1947 y 1952 se observa el incremento sostenido de la producción de los dos tradicionales cereales que caracterizan la estructura productiva bonaerense.

**Cuadro N°1: N° de explotaciones y superficie cultivada en la provincia de Buenos Aires, según censos agropecuarios.**

Cultivo		1947	1952
Trigo	N° de Explotaciones	39.303	43.678
	Superficie Cultivada (has)	2.563.551	3.165.541
Maíz	N° de Explotaciones	50.634	63.166
	Superficie Cultivada (has)	1.174.549	1.313.909

**Fuente:** REPÚBLICA ARGENTINA. MINISTERIO DE HACIENDA, *Censo Agropecuario 1952*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1953, pp. 76/77.

En el Plan Trienal se reconoce la necesidad de reacomodar la producción agrícola-ganadera e industrial a las nuevas condiciones de la economía mundial de posguerra. Se impone la introducción de nuevas variedades de productos como cultivos especiales y plantas forrajeras e industriales, aromáticas y hortícolas, cuya producción se intensifica en la red de estaciones experimentales previstas en el mismo Plan. De esta forma la producción agrícola se adecua a las indicaciones precisas de cuáles serían las especies beneficiosas para cada región, siguiendo los preceptos enunciados por Perón: *Hay que racionalizar y decir: aquí se debe sembrar tal cosa, que da el ciento por ciento y no otra cosa que da el tres por ciento y hace que se esté perdiendo el noventa y siete por ciento del trabajo del agricultor.*<sup>15</sup>

La explotación ganadera se fomenta de acuerdo con las aptitudes “ecológicas” de cada zona y se orienta al ganadero a producir lo que realmente sea de interés para el Estado, la industria y los mercados internacionales, aunque siguen prevaleciendo las explotaciones dedicadas a la cría de ganado bovino y ovino.

**Cuadro N° 2: Número de explotaciones y cantidad de ganado en la provincia de Buenos Aires, según censos agropecuarios.**

		N° de Explotaciones	N° de cabezas
Ganado Bovino	1947	87.670	16.428.004
	1952	96.779	18.367.879
Ganado Ovino	1947	43.026	16.294.738
	1952	46.003	18.138.204

**Fuente:** REPÚBLICA ARGENTINA. MINISTERIO DE HACIENDA, *Censo Agropecuario 1952*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1953, pp. 50 a 53.

Se fomentan las industrias derivadas y la modernización de los métodos de trabajo, capaz de superar *la decadencia en el proceso de mecanización*, cuya causa principal fue la dificultad de importación de insumos, el *estancamiento en el proceso de cambio genético* y el *mantenimiento y aún retroceso del sistema estatal de generación y difusión de tecnología*.<sup>16</sup>

**Cuadro N° 3: Algunos rubros de maquinaria agrícola, según censos agropecuarios.**

Año de Censo	Cultivadoras s/ ruedas	Cosechadoras automotores	Desgranadoras a motor	Tractores	Ordeñadoras mecánicas	Pulverizadoras sobre ruedas
1947	4.595	1.615	1.847	10.446	-----	1.629
1952	18.380	3.349	2.508	17.755	804	3.108

**Fuente:** PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. MINISTERIO DE ASUNTOS TÉCNICOS, *IV Censo General de la Nación*, Buenos Aires, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1948, Tomo II, parte IV, pp. 486 a 491.

**REPÚBLICA ARGENTINA. MINISTERIO DE HACIENDA**, *Censo Agropecuario 1952*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1953, pp. 113 a 119.

En esta renovación del utillaje agrícola juega un papel destacado el Banco de la Provincia de Buenos Aires a través de una operatoria que intenta satisfacer algunas condiciones del Plan Trienal orientado a facilitar la importación de tractores e implementos agrícolas en beneficio de uno de los pilares de sustento de la economía provincial. Así la entidad bancaria ofrece una línea de créditos especiales tanto para productores como para contratistas rurales, con garantías suficientes para obtener un monto de hasta el 80% del valor de la maquinaria y conforme a estos límites: \$ m/n 3.000 para repuestos y accesorios, \$m/n 30.000 para tractores o cosechadoras nuevas, con un plazo de reembolso de hasta 5 años e interés del 5% anual. El beneficio se amplió otorgándose préstamos con régimen de prenda agraria a los agentes de fábrica o casas importadoras de implementos para el agro que fueron incluidos, en 1948, en el régimen de Crédito Rural de Habilidad (de bajo interés y largo plazo de reintegro). Entre 1946 y 1951 varias empresas de ese ramo (Simplex Máquinas Agrícolas S.R.L., Fábrica Argentina de Máquinas Agrícolas S.A., Mecánica Rural S.A. Comercial e Industrial) recibieron créditos del Banco Provincia, por importes que van entre los \$ m/n 40.000 y 80.000.<sup>17</sup>

La reestructuración ministerial emprendida al comienzo de la gestión de Mercante también alcanza a las actividades rurales ya que primero se separa la Dirección Agropecuaria del antiguo organismo provincial que nucleaba a la agricultura y a la industria y se le anexa el Departamento de Caza y Pesca y el Fomento Pecuario con una orientación económica y no meramente técnica. La elevación de esta Dirección, en 1949, al rango de Ministerio de Asuntos Agrarios incluyendo las Direcciones de Colonización, Agricultura, Ganadería, Transformación y Cambio e Irrigación, y la nueva ley de Colonización – N ° 5286-, promulgada en 1948 denotan el rol vital que se le asigna al agro en la política económica bonaerense. Como en la anterior legislación (ley N ° 4418 de 1936) se confieren las actividades colonizadoras a un organismo especialmente creado para ello: el Instituto Autárquico de Colonización que, dotado de un fondo inicial de \$ m/n 30.000.000, aporta orientación técnica en los diversos tipos de explotaciones agropecuarias extensivas e intensivas, a las colonias agrícola-ganaderas, granjeras, hortícolas o frutícolas; fomenta el desarrollo del cooperativismo para la industrialización y comercialización de la materia prima; promueve la modernización de los medios de producción, la protección del Estado como ente colonizador y la capacitación práctica de los hijos de los colonos.<sup>18</sup> Por otra parte, la nueva composición de su Directorio evidencia un mayor grado de autonomía respecto de los intereses de la burguesía agraria, incluyendo, en su reemplazo, a representantes de los colonos y de las cooperativas agrarias, ampliamente promovidas desde los comienzos de la gestión de Mercante.<sup>19</sup> Se otorga de este modo una más amplia participación a los sectores directamente vinculados a la producción agropecuaria, incluyendo a las mismas bases, comprometiéndolas en la toma de decisiones y otorgándoles –de acuerdo con los parámetros populistas- una dignidad simbólica y un más pleno acceso a la arena política.<sup>20</sup>

El Instituto además de administrar las colonias existentes, funda las de General Pinto (5.000 has.), Caseros (968 has.) y colonia San Luis, habiéndose radicado 69 familias campesinas. En las tierras fiscales de Patagones se traza la colonia de San Martín, con 35.000 has. de superficie y 68 lotes adjudicados a auténticos pobladores. A diferencia de la legislación anterior ya no es condición prioritaria poseer un capital inicial, ni acreditar el propósito de emplear un mayor capital en la explotación. Las nuevas condiciones para acceder a los lotes colonizables se vinculan estrictamente con la condición de productor rural, no propietario, con familia a cargo, buena conducta y moralidad acreditada. El anticipo inicial sería establecido por el Directorio en cada caso,



no debiendo nunca exceder el 10 % del valor del lote, contemplándose la habilitación de créditos especiales para tal fin.

Particular atención se presta a la región del Delta, creándose el Instituto Provincial del Delta que traza un plan de canalización y saneamiento, para incorporar a la actividad económica una amplia y rica zona productiva.

El gobierno bonaerense es más bien cauto en cuanto a la política de tierras, no anuncia una abierta revolución agraria, antes que prometerle al agricultor la propiedad de la tierra, le ofrece seguridad y “libertad de acción” sobre la tierra que trabaja, proveyéndolo de conocimientos adecuados y entregándole elementos para perfeccionar sistemas de cultivo en forma de anticipos o préstamos.<sup>21</sup>

Domingo Mercante, atento a la estructura productiva de su provincia y al logro de un delicado equilibrio entre una variada gama de actores socio rurales y entre éstos y otros protagonistas económicos beneficiados con la redistribución del ingreso agrario, considera que se debe *conciliar el justo anhelo del hombre que quiere la posesión tranquila de su pequeña heredad, con las necesidades de la gran industria agraria. Ambas situaciones no se excluyen, como lo demuestra la experiencia, y el pequeño propietario puede subsistir al lado de la unidad económica necesaria para las explotaciones en gran escala.*<sup>22</sup> En otras palabras, si bien se tiende a parcelar parte de los grandes establecimientos agropecuarios se procura también que la división de la tierra no destruya explotaciones bien organizadas, independientemente de su tamaño. Entre 1946 y 1951 se debatieron en las Cámaras legislativas de la provincia aproximadamente 60 proyectos de expropiación y colonización y aunque muchos de ellos contaron con informes técnicos favorables y aprobación en su Cámara de origen, muy pocos fueron los que se convirtieron en ley. Después de 1949, la mayoría pasa al “archivo por caducidad” y desde 1951 no se presentan nuevos proyectos. *Aparentemente habría existido una contradicción “táctica” entre el apresuramiento de algunos legisladores comprometidos con la reforma del agro y la cautela del gobernador Mercante, quien si bien promovía esta reforma procuraba imponerle un ritmo que no le generase “peligrosas” enemistades.*<sup>23</sup>

Hacia 1949 el gobernador hace referencia a la necesidad de “soluciones integrales” en materia agraria: *No se trata de la simple división del latifundio que ahoga a los pueblos e impide el progreso. Se trata de contemplar también los aspectos técnico y social que le son consubstanciales.*<sup>24</sup> Se comienzan a delinear nuevos parámetros en materia de política agraria: modernización de los medios de producción, impulso a la

agregación de los productores a través de cooperativas agrarias, cuyo número para 1951 asciende a 226, en coincidencia con la función significativa que el peronismo le asigna al movimiento cooperativo en su intento de reducir los costos de intermediación. La presión económica y política respecto de la necesidad de aumentar la producción se hace más evidente a partir de 1950, ya que junto al tema de la colonización aparecen cuestiones como el estímulo a la producción científica, el desarrollo de programas de riego y sanidad de sementeras y plantaciones. Se enfatizan entonces asuntos como la conservación de los suelos, forestación, difusión de las estaciones fitotécnicas y educación de la masa rural. Se presta particular atención a los terrenos comprendidos entre la zona oeste y sudoeste de la provincia por ser los más afectados por la erosión, y los que se hallan sobre la costa atlántica en regiones bajas y pantanosas. Si bien no se llega a la recuperación total de los 2.000.000 de has que ocupan estas tierras, la Dirección Agropecuaria en el marco del Plan Trienal realiza amplias plantaciones tendientes a la conservación del suelo y destinadas a impedir inundaciones. Asimismo se incrementa la forestación de la provincia para satisfacer necesidades primordiales de índole particular e industrial y conservar la estabilidad de la agricultura y ganadería. La producción de plantas destinadas a la forestación crece de 5.000.000 de ejemplares en 1947 a 20.000.000 en 1950, inaugurándose nuevos viveros en La Plata, Bahía Blanca, Saladillo, Necochea, Mercedes, Junín, Rivadavia, Sierra de la Ventana, San Francisco de Bellocq, Coronel Dorrego, a los que se anexa el ex vivero nacional de Campana que amplía las capacidades de la Estación Experimental del Delta. Especial atención se presta a la conservación de las reservas forestales, constituyéndose el Parque “Los Derechos de la Ancianidad” un ejemplo emblemático, ya por la expropiación de las estancias San Juan y Santa Rosa, verdadero latifundio de 45.000 has, propiedad de la tradicional familia Pereyra Iraola, como por su objetivo de preservar la sustantividad de la ciudad de La Plata frente al crecimiento del Gran Buenos Aires.<sup>25</sup>

El fomento del desarrollo agropecuario y el arraigo de la población rural constituyen uno de los objetivos primordiales de la política económica de Mercante ya que ve, con preocupación, cómo aumenta la emigración de los habitantes de los distritos rurales hacia los centros urbanos, iniciada en los años '20 y acrecentada radicalmente en los '30.<sup>26</sup> El Censo de población de 1947 ya registra que sobre un total de 4.273.900 habitantes que tiene la provincia de Buenos Aires, 1.741.300 (40,74 %) están radicados en partidos que corresponden al conurbano y 2.532.500 en el resto del territorio provincial.<sup>27</sup>

Una de las estrategias empleadas para evitar que el “atractivo urbanístico sustraiga brazos al campo” es el de la capacitación de la “masa de la población rural”. En tal sentido, la enseñanza agrícola ocupa un lugar destacado en la planificación provincial, a diferencia del Primer Plan Quinquenal, cuya atención está focalizada en la educación técnico-urbana. Se crean escuelas agrícolas en los partidos de Adolfo Alsina, Alberti, Saladillo, Campana y Carmen de Patagones, al tiempo que se mejoran las de Dolores y Coronel Vidal y aumenta el número de escuelas primarias rurales. El discurso del gobierno bonaerense también apela a la mujer rural, enfatizando su rol hogareño como planificadora doméstica, a través de los ya tradicionales cursos del Hogar agrícola, y a los niños, potenciales difusores de una “conciencia agraria” pero también de las políticas oficiales dirigidas al agro.<sup>28</sup>

### **3. La política industrial bonaerense en sintonía con la planificación nacional**

El 21 de octubre de 1946 se presenta en el Congreso de la Nación el Primer Plan Quinquenal en una fecha simbólica que acompaña desde el campo de la gestión el compromiso de Perón con los trabajadores en la primera conmemoración del 17 de octubre. El plan es una manifestación de cómo se llevaría adelante ese compromiso desde el Estado y la industrialización masiva se transforma en el motor de la planificación a partir de una elevada protección arancelaria y de subsidios, así como la ampliación de los controles del Estado. Desde el discurso, los alcances del plan están destinados al conjunto de la sociedad y al involucrarla, éste se legitima.<sup>29</sup>

Perón define la esencia de la planificación emprendida en 1947: *Desconcentración de industrias, energía barata y transporte económico mediante la electrificación progresiva de los FFCC. La regulación de todo el programa se hará desde el plan industrial: será “la boca del embudo”. Será el robinete regulador. Se dará más industrialización cuando llegue la deflación y tendrá tres aspectos: protección de las industrias existentes, fomento de las nuevas y reemplazo de las que aconseje el movimiento de importación y exportación.*<sup>30</sup>

Por su parte el programa económico de Mercante elaborado *sobre la arquitectura moral de la revolución del 4 de junio* presenta una clara *orientación productivista* basada también en la industrialización, aunque –como se ha visto– sin desconocer los intereses rurales. Pretende fortalecer la estructura económica de su provincia y elevar el standard de vida de sus pobladores, contando para ello con el asesoramiento del Consejo Superior de Política Económica y el Instituto Inversor de la Provincia.

Como parte de la reestructuración ministerial se crea la Dirección de Industria y Comercio, cuyos objetivos son la protección y reactivación de las empresas existentes y la instalación de nuevas explotaciones, el ordenamiento de las gestiones comerciales y la creación de mercados de consumo. El propósito es estructurar un plan de acción que – como en la Nación- conjugue el rol intervencionista y dirigista del Estado con el esfuerzo privado en el aumento del potencial económico de la provincia. El ritmo acelerado que impone la realización del Plan Trienal exige un conocimiento pleno y preciso de la importancia y distribución geográfica de la industria y del comercio. Por tal motivo se confecciona el Registro General de Industria y Comercio.<sup>31</sup>

El fomento industrial encarado abarca tres aspectos fundamentales: el aumento de la producción, la estabilidad y defensa de la actividad y su radicación, ya que, dada la abundancia de capitales disponibles, se promueve la instalación de nuevas industrias locales, dedicadas a la manufactura de elementos provenientes de los bienes agrícola-ganaderos, como plantas frigoríficas, empresas lácteas, curtiembres, procesadoras de la lana, forestales. El Estado provincial toma a su cargo la explotación directa del Frigorífico Regional de Trenque Lauquen y de Bolívar, los cuales, a partir de la mejora de sus instalaciones y condiciones técnico-financieras, incrementan y abaratan la producción de carne destinada al consumo local.

Como parte de las medidas tendientes al fomento de la actividad avícola, que ya para 1946 registraba una disminución del 60% de su potencial, el Poder Ejecutivo dispuso la utilización de \$m/n 500.000 en la provisión – a precios económicos- a los avicultores de los alimentos necesarios para la manutención y evolución de sus explotaciones. El accionar proteccionista y de fomento también se extiende a otras producciones como la frutícola y pesquera.

Los rubros industriales: textil, metalúrgico, de la construcción, del transporte y en general aquellos ramos que se asocian a la expansión del mercado interno y la urbanización características de la “Nueva Argentina” de Perón, como las papeleras, las cristalerías, electricidad y química, son los sectores productivos que más crecen hasta convertirse en dinamizadores de la industria y de la economía en los años ‘30 y ‘40.<sup>32</sup>

**Cuadro N° 4: Grupos de industria en la provincia de Buenos Aires, según  
Censo industrial de 1947**

	Datos del día de relevamiento					Datos del ejercicio considerado, miles de m\$N					
Grupos de Industria	N° de Establ.	Personal Ocupado		Fuerza Motriz, H. P.		Sueldos y Salarios	Mat Primas	Combustibles	Cte. Eléc.	Prod Elab	Valor Agreg.
		Empl.	Obreros	Motores Primarios	Motores Eléctricos						
<b>Total</b>	<b>23.745</b>	<b>33.319</b>	<b>284.358</b>	<b>919.205</b>	<b>510.615</b>	<b>775.243</b>	<b>2.416.811</b>	<b>199.118</b>	<b>49.206</b>	<b>5.011.601</b>	<b>2.346.406</b>
<b>Extractivas</b>	<b>110</b>	<b>112</b>	<b>2.113</b>	<b>4.774</b>	<b>4.205</b>	<b>4.571</b>	<b>1.778</b>	<b>1.662</b>	<b>68</b>	<b>16.485</b>	<b>72.978</b>
<b>Manufact.</b>	<b>23.365</b>	<b>31.156</b>	<b>277.930</b>	<b>216.493</b>	<b>511.469</b>	<b>744.290</b>	<b>2.413.464</b>	<b>155.342</b>	<b>49.066</b>	<b>4.727.702</b>	<b>2.169.610</b>
Alim. y Beb.	5.199	10.280	68.577	78.770	104.713	188.048	976.985	42.072	9.379	1.571.995	543.539
Tabaco	7	15	177	-----	30	279	841	5	7	3.126	2.273
Textiles	909	3.410	52.672	9.259	64.543	138.165	349.093	11.323	11.471	810.172	438.283
Confecciones	2.088	774	6.569	741	2.833	15.806	54.725	464	314	98.617	13.141
Madera	2.034	657	12.671	4.652	22.742	25.455	74.728	537	1.235	137.483	60.983
Pap. y Cart.	84	419	5.888	5.985	17.703	16.415	57.745	5.722	3.547	120.981	53.947
Impr. , Publ.	747	794	3.152	22	2.931	8.363	10.296	31	357	29.651	18.967
Químicos	622	3.418	14.756	22.143	42.801	50.314	190.510	13.998	4.781	390.698	181.406
Deriv. Petrol.	23	833	3.068	33.302	23.310	15.468	292.362	15.906	619	329.043	109.656
Caucho	49	487	3.923	1.298	16.144	11.376	44.666	1.990	2.286	89.316	49.374
Cuero	1.110	600	9.292	4.483	10.778	21.962	133.627	2.277	1.454	208.298	70.940
Vidr. y Cer.	2.340	1.582	30.387	34.012	56.224	69.329	69.191	39.191	4.885	299.259	185.992
Metales	2.544	3.014	27.705	10.412	56.245	74.981	140.745	13.763	4.421	349.107	190.178
Vehículos	4.155	2.966	26.542	6.992	42.311	75.663	70.262	5.803	2.238	230.259	151.656
Maq apr eléc	453	1.225	5.480	402	8.239	15.517	18.727	1.883	771	61.341	40.780
Varios	1.001	882	7.117	4.050	9.064	16.119	18.459	1.177	1.321	58.346	37.389
<b>Elect. y gas</b>	<b>270</b>	<b>251</b>	<b>4.315</b>	<b>697.938</b>	<b>14.571</b>	<b>26.382</b>	<b>1.568</b>	<b>42.114</b>	<b>52</b>	<b>207.414</b>	<b>163.669</b>

**Fuente:** PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. MINISTERIO DE ASUNTOS TÉCNICOS, *IV Censo General de la Nación*, Buenos Aires, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1948, Tomo III, parte II, pp. 67 a 69.

En 1947 la región metropolitana de Buenos Aires concentra el 63 % del personal industrial del país, resultado de un proceso de descentralización industrial hacia los partidos del conurbano sobre todo hacia el oeste y noroeste. El ejemplo más claro lo constituye el crecimiento industrial del partido de San Martín, donde se ubican establecimientos textiles con ocupación extensiva de mano de obra, en gran parte femenina. Sin embargo no desaparece la importancia como área de radicación industrial

de la Capital y del sur del conurbano, sobre todo los partidos de Almirante Brown, Avellaneda, Lanús y Quilmes.<sup>33</sup>

**Cuadro N° 5: Grupos de industria en la provincia de Buenos Aires, según Censo industrial de 1954**

	Datos del día de relevamiento					Datos del ejercicio considerado, miles de m\$n					
Grupos de Industria	N° de Establ.	Personal Ocupado		Fuerza Motriz, H. P.		Sueldos y Salarios	Mat Primas	Combustibles	Cte. Eléc.	Prod Elab	Valor Agreg.
		Empl.	Obreros	Motores Primarios	Motores Eléctricos						
<b>Total</b>	<b>47.357</b>	<b>54.720</b>	<b>354.917</b>	<b>1.249.958</b>	<b>1.025.039</b>	<b>5.051.643</b>	<b>13.252.758</b>	<b>720.662</b>	<b>278.242</b>	<b>29.091.347</b>	<b>14.839.685</b>
<b>Extractivas</b>	<b>378</b>	<b>269</b>	<b>3.289</b>	<b>26.341</b>	<b>11.151</b>	<b>47.540</b>	<b>16.832</b>	<b>17.598</b>	<b>236</b>	<b>142.686</b>	<b>108.020</b>
<b>Manufact.</b>	<b>46.771</b>	<b>52.883</b>	<b>346.933</b>	<b>511.020</b>	<b>999.065</b>	<b>4.911.272</b>	<b>13.234.189</b>	<b>530.311</b>	<b>277.842</b>	<b>28.430.993</b>	<b>14.388.651</b>
Alim. y Beb.	6.493	10.885	54.972	103.107	112.091	869.775	4.187.200	118.726	39.967	6.703.134	2.357.241
Tabaco	6	45	248	-----	155	4.119	10.320	116	11	62.189	51.742
Textiles	3.487	8.647	80.167	50.648	162.762	1.119.815	2.216.019	47.011	76.351	5.154.153	2.814.772
Confecciones	3.239	608	6.829	847	4.375	67.844	247.723	1.327	1.959	474.177	223.168
Madera	5.022	926	14.056	13.262	60.540	131.195	408.133	4.796	6.116	785.536	366.491
Pap. y Cart.	202	892	6.839	45.370	61.902	101.288	335.624	16.409	20.003	678.037	306.001
Impr. , Publ.	974	964	2855	22	4.055	39.377	42.696	202	1.527	141.448	97.291
Químicos	1.058	5.919	19.257	57.271	86.791	347.774	996.472	45.380	24.093	2.372.235	1.306.290
Deriv. Petrol.	39	1.421	5.033	40.624	27.934	119.915	1.151.258	34.186	3.347	2.567.175	1.378.484
Caucho	202	1.084	8.193	11.304	32.195	112.750	295.391	6.794	14.990	698.897	381.722
Cuero	2.031	619	6.056	4.554	19.169	72.824	281.132	4.851	3.957	519.440	229.500
Vidr. y Cer.	4.819	2.573	31.284	63.661	88.891	392.209	447.099	142.509	23.467	1.606.645	993.570
Metales	6.766	7.729	47.384	62.528	163.559	645.981	1.354.106	67.618	30.997	2.949.251	1.496.530
Vehículos	8.730	6.002	41.898	39.460	92.987	561.654	604.752	27.725	12.350	1.826.513	1.181.686
Maq apr eléc	1.474	3.643	14.832	9.167	31.918	257.828	546.869	6.840	10.232	1.551.452	987.511
Varios	2.229	926	7.030	9.195	19.741	66.924	109.395	5.819	8.845	340.711	212.652
<b>Elect. y gas</b>	<b>208</b>	<b>1.568</b>	<b>4.695</b>	<b>712.597</b>	<b>14.823</b>	<b>92.831</b>	<b>1.737</b>	<b>172.753</b>	<b>164</b>	<b>517.668</b>	<b>343.014</b>

**Fuente:** REPÚBLICA ARGENTINA. PODER EJECUTIVO NACIONAL. SECRETARÍA DE ESTADO DE HACIENDA, *Censo Industrial, 1954*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1960, pp. 53 a 60.

Fiel al esquema adoptado por Perón en el orden nacional, el gobierno de la provincia recupera el control sobre las cinco empresas de capitales extranjeros que vendían el 95,14% de la energía producida en la provincia y lleva a la práctica el Plan General de Electrificación tendiente a estructurar un sistema con grandes centrales y red

de interconexión y transporte, coordinado con el sistema nacional. Esta decisión beneficia, indudablemente, a las distintas industrias que ante la creciente demanda multiplican el consumo energético.<sup>34</sup>

La magnitud y volumen de las obras programadas en el Plan Trienal llevan a la creación de dos reparticiones: la Dirección de Fábricas y Canteras que se ocupa de la producción y distribución de diversos materiales de construcción (piedras y tosca, arena, cal, cemento, mosaicos, tejas, ladrillos, postes), con el consiguiente abaratamiento de los costos y sumándose a las empresas privadas del sector en franco crecimiento; y la Dirección de Equipos y Talleres que se encarga de los servicios de mantenimiento y reparación.<sup>35</sup> Paralelamente, una de las primeras realizaciones del gobierno de Mercante es la extensión del ramal del Ferrocarril Provincial que une a Olavarría con la Fábrica de Cemento y Cal "Loma Negra". Con esta obra se elimina el transbordo de la fábrica al camión y de éste al ferrocarril, y llegan al conurbano y estaciones intermedias 1.000 toneladas diarias de cemento portland, con una rebaja de m\$ 5,50 por tonelada.

Se adquiere una flota de barcas y remolcadores para el transporte de piedra y arena, se triplica la capacidad productiva de las canteras provinciales y se compran 300 camiones para el traslado de los materiales.

El Plan Trienal introduce el novedoso concepto expropiatorio de bienes muebles y haciendo uso de esta facultad el Ejecutivo bonaerense autoriza por Decreto N° 1468 del 28/1/1949 la expropiación de hasta el 60 % de la producción del cemento portland de "Loma Negra", asegurándose el abastecimiento de un material básico para el rubro de la construcción.

El gobernador Mercante reconoce que la estabilidad y progreso de toda industria están condicionadas, entre otros factores, a la mano de obra calificada. Por tal motivo durante los últimos años de su gestión se construyen varias escuelas fábricas para la capacitación del obrero en especialidades del trabajo manual y mecánico. En este sentido y teniendo en cuenta la importancia que le atribuye también a la enseñanza agrícola, Mercante es un fiel exponente del proyecto educacional peronista que prioriza la relación entre educación y trabajo, valorándola como su *característica distintiva* y como *la obra de mayor envergadura* de la revolución del '43.<sup>36</sup> El rol que el gobierno provincial le asigna a la mujer y a la familia como *base misma de la Patria* conlleva el sello de la política nacional peronista, que en contraste con la concesión de los derechos políticos a la mujer, orienta su discurso a resguardar la función primordial de la mujer como esposa y madre, pilar fundamental de la familia, y *ángel tutelar de la casa*.<sup>37</sup> Esta

función femenina no es novedosa, pero ya a comienzos de la década del '50 debe ser compatibilizada con el aporte laboral de la mujer a la economía familiar, cuando desde el Estado se induce al ahorro, a la mayor producción y a la restricción en el consumo, sin renunciar por ello a la singular connotación social de la economía. La costura domiciliaria se constituye entonces en la actividad por excelencia del ama de casa y por tal motivo se la impulsa como una ocupación adecuada para conciliar el trabajo femenino con las funciones prioritarias de la mujer en el seno de la familia. Es entonces cuando el Banco Industrial de la República Argentina implementa una operatoria crediticia a favor de las empresas fabricantes de máquinas de coser y de las costureras, tejedoras, modistas y confeccionistas de la Capital, de los partidos del Gran Buenos Aires y del interior. Así, por ejemplo, en la sucursal Bahía Blanca del Banco Industrial, a fines de 1947, los préstamos acordados a costureras y modistas oscilan entre los \$m/n 2.500 y los \$m/n 3.000 y se destinan con exclusividad a la compra de máquinas de coser.<sup>38</sup>

## **5. El crédito a la producción agropecuaria e industrial**

Para efectivizar las medidas tendientes al logro de una más equitativa distribución de la tierra, el gobierno bonaerense cuenta con el recientemente creado Instituto Autárquico de Colonización, con la ley Orgánica de Colonización y con el Banco de la Provincia. Este último eleva a consideración del Banco Central un vasto proyecto en materia de tierras, que prioriza la amplitud crediticia a favor de los auténticos trabajadores rurales frente a la aparición de compradores sin mayores aptitudes agrarias, y amplía los recursos del Instituto de Colonización, avanzando más allá de lo estipulado por el gobierno nacional donde el Consejo Agrario Nacional ve recortadas sus atribuciones y suavizadas sus originarias propuestas de reforma agraria. En efecto, entre los años 1946 y 1949 el Banco de la Provincia contribuye a la subdivisión de predios de más de 400.000 hectáreas. La región agroganadera oeste-sudoeste aglutina los mayores montos de préstamos hipotecarios rurales. En tanto, los proporcionalmente menores préstamos hipotecarios urbanos concentran sus importes máximos en el sudeste y norte bonaerense, donde se dejaban sentir la consolidación del impactante crecimiento del Gran Buenos Aires –ya iniciado en los años '30- y la expansión de la urbanización atlántica.

En el caso de la operatoria hipotecaria rural es frecuente que los mismos solicitantes del crédito requirieran el préstamo en efectivo subdividido en un número



determinado de cuentas con el compromiso de dividir el predio a hipotecar, para facilitar así la adquisición de lotes a los futuros compradores. Estancias, empresas agropecuarias e inmobiliarias reciben un importante porcentaje de estos créditos, quedando al resguardo de la intervención estatal en materia inmobiliaria y fraccionando sus campos, según su conveniencia, para eludir el impuesto a la herencia o integrándolos en sociedades anónimas.

Después de una fluctuante evolución de los créditos de la sección hipotecaria del Banco Provincia, desde 1949 el medio urbano recibe los principales beneficios de esta línea crediticia, que representa en número e importe casi el 90% del total de los préstamos acordados por la sección.

**Cuadro N° 6: Sección Crédito Hipotecario.  
Préstamos efectuados anualmente según destino**

AÑO	TOTAL		RURALES		URBANOS	
	N°	Importe (\$)	N°	Importe (\$)	N°	Importe \$
1947	1.889	87.342.180	628	75.186.180	1.261	12.156.000
1948	4.175	185.081.970	1.836	110.380.670	2.339	74.701.300
1949	1.801	69.161.100	672	29.549.000	1.129	39.612.100
1950	2.031	146.108.400	146	15.640.900	1.885	130.467.500
1951	5.235	340.756.100	282	22.556.900	4.953	318.199.200
1952	4.697	268.868.400	240	17.746.200	4.457	251.122.200

**Fuente: BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Memorias*, Años 1947 a 1952.**

La industrialización que promueve el Primer Plan Quinquenal conduce a un notorio crecimiento del conurbano bonaerense al impulso de la pequeña y mediana industria. Los cambios derivados de esta situación obligan al gobierno de la provincia, cuyo perfil económico es netamente agropecuario, a intentar equilibrar el apoyo que, por medio del crédito, otorga a los distintos sectores productivos a fin de consolidar la tan mentada “paz social”.

Los montos de los préstamos en efectivo y en bonos acordados por el Banco de la Provincia de Buenos Aires entre 1947 y 1950 muestran un claro predominio de los otorgados a actividades rurales - especialmente a la explotación mixta- a excepción de los concedidos a emprendimientos industriales radicados en los partidos del Gran

Buenos Aires. El destinatario del crédito agrario es el productor rural que se preocupa por el mejoramiento de los índices de rendimiento y calidad de sus cosechas, considerados éstos condiciones imprescindibles para preservar la racionalidad económica del productor, que dependía de la relación costos, precios y rindes. Si bien los destinatarios de gran parte de estos créditos agrarios – cuyos montos individuales oscilaban entre los \$m/n 50.000 y \$m/n 1.265.000- son el pequeño y mediano productor; no están ausentes, entre los beneficiarios, importantes empresas ganaderas (Juan Berisso Hnos. S.A., Bullrich y Cía. Ltda. S.A.), frigoríficas (Regional de Trenque Lauquen, The Smithfield Argentina Meat Co. Ltd.), consignatarias e inmobiliarias (Chivilcoy S.A. Financiera e Inmobiliaria, Alpessa Inmobiliaria) que, entre 1946 y 1950 percibieron montos que van de los \$m/n 30.000 a \$ m/n 1.750.000. El análisis de casos específicos permite deducir que gran parte de esos préstamos se destinaron a la compra de equipamiento técnico-ganadero y al aumento y mejora de los planteles pecuarios.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires también suma a sus líneas de préstamos, el Crédito de Habilitación Rural agrícola de bajo interés (5% anual), exento de sellado y largo plazo de reintegro, que también beneficia a los pequeños y medianos productores, pero que a partir de 1950 se extiende a todos los productores rurales.<sup>39</sup>

El proceso de industrialización promovido por la planificación económica es acompañado por una renovada política crediticia, en beneficio de la categoría de medianos y pequeños industriales que producían para el creciente mercado interno, y que se efectiviza desde el Banco de Crédito Industrial, el Banco de la Nación Argentina y el Banco de la Provincia de Buenos Aires, cuyo presidente –Arturo Jauretche- en 1948 exponía que el crédito de esa institución contribuía al *sostenimiento y apoyo de las industrias establecidas dentro del plan de expansión económica previsto para el país*.<sup>40</sup> Tal como ocurría con los préstamos rurales, el afán gubernamental por evitar enfrentamientos intra e intersectoriales, lleva a que las grandes empresas industriales también se beneficiaran con las distintas operatorias crediticias.

**Cuadro N° 7: Algunas empresas receptoras de créditos del Banco de la Provincia de Buenos Aires.**

RUBRO	EMPRESA	FECHA DE ACUERDO	MONTO
Textil	Fabrica Argentina de Alpargatas S.A.I.C.	13/06/1947	\$ 5.000.000
Textil	La Emilia Industrias Textiles S.R.L.	4/02/1948	\$ 5.000.000
Textil	Manufactura Algodonera Argentina S.A	28/09/1948	\$ 1.000.000
Textil	Textil Oeste S.A	18/03/1949	\$ 3.000.000
Metal Mecánico	Siam Di Tella Lda.	14/09/1948	\$ 6.000.000
Metal Mecánico	Acindar Industria Argentina de Aceros S.A	22/08/1950	\$ 3.000.000
Metal Mecánico	S.A. Talleres Metalúrgicos San Martín Tamet	28/12/1948	\$ 1.000.000
Alimenticio	Cafés, Chocolates Aguila Saint Hnos. S.A.	24/08/1948	\$6.700.000

**Fuente:** BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Libros de Actas del Directorio*, años 1946/1951.

El proceso de urbanización que se estaba llevando a cabo desde los años '20 se acelera en las décadas del '40 y '50. Se desarrolla entonces el sector de las industrias vinculadas a la construcción que debe atender tanto a emprendimientos privados como a la creciente obra pública, y que encuentra también en el Banco de la Provincia de Buenos Aires una importante fuente crediticia. Los fabricantes de materiales de construcción (hornos de ladrillos, mosaicos, tejas, caños corrugados, etc.) se benefician con préstamos, cuyos montos oscilan entre los \$m/n 15.000 y 25.000, con un interés del 5 % anual.<sup>41</sup> A partir de 1949 el Banco Central de la República Argentina permite al Banco de la Provincia contar con facilidades para encarar un proyecto que solucione el problema habitacional con planes de financiación de 15, 20 y 30 años. El privilegio corresponderá a quienes teniendo solvencia demuestren *mayores cargas de familia*, garantizando las operaciones con derecho real de hipoteca en primer grado. Con este objeto y para mantener al día el despacho de solicitudes de préstamos para edificación, se crea -a mediados de 1950- la Oficina Técnica de la Sección Hipotecaria.<sup>42</sup>

La actividad industrial, al igual que la agropecuaria, venía sufriendo la falta de maquinaria para el reequipamiento que permitiera operar la expansión de la capacidad productiva de las plantas. El gobierno provincial consciente de esta situación canaliza el apoyo financiero a la industria a través de los organismos oficiales específicos. Así en 1951 su entidad bancaria otorga un crédito de \$m/n 33.000.000 a la Dirección Nacional de Industrias del Estado, cuyo principal objetivo será importar materiales industriales. A partir de este año, cuando ya es evidente el “cambio de rumbo” y la consiguiente “vuelta

al campo” impuesta por el gobierno nacional, el crédito del Banco Provincia se orienta a auxiliar a empresas vinculadas con la explotación de recursos naturales y cultivos regionales - con asiento de sus directorios en Buenos Aires -, pero también sostiene el apoyo crediticio a firmas alimenticias, textiles y metal-mecánicas. Papeleras y cristalerías fueron otros rubros beneficiados por sus préstamos, como un símbolo del fomento a las medianas empresas radicadas en Buenos Aires. La Papelera Argentina S.A., Compañía General Papelera de Buenos Aires S.A. y Celulosa Argentina S.A., entre las primeras; La Esperanza S.A. y Cristalerías Rigolleau S. A., entre las segundas, se hicieron acreedoras a préstamos accesibles, cuyos montos oscilaron entre \$m/n 1.000.000 y 2.000.000.<sup>43</sup>

## **6. Algunas reflexiones finales**

Si bien Juan D. Perón y Domingo Mercante encarnan dos estilos políticos diferentes, tienen un objetivo común: la planificación económica puesta al servicio de los sectores productivos. El primero formula el cambio con perspectiva nacional y encara el asunto como un *problema económico social*, procurando *adaptar al Estado a las necesidades populares que surgían*.<sup>44</sup> El otro, sin negar esos principios, privilegia los intereses de su provincia, que asienta su economía sobre tradicionales bases agrarias y un cinturón industrial en expansión; y procura resguardar los intereses locales, y con ellos, sus fuentes de recursos y financiamiento.

En la política planificada, dirigista, nacionalista y popular llevada adelante por el Estado Benefactor peronista se reconocen importantes cambios, como la posición vigilante, racional y orgánica del Estado sobre la economía con el propósito de lograr el incremento de la producción, la coordinación de las fuerzas naturales o artificiales que la generan o transforman, y una más equitativa distribución de la riqueza. Se privilegia, en su primera etapa, el proceso de industrialización, en el que el Estado de bienestar se convierte en empresario y apoya a la burguesía nacional en ascenso, aunque sin descuidar a los sectores más conservadores de la economía. Domingo Mercante como gobernador de Buenos Aires debe preservar, quizás más que el gobierno nacional, un sutil equilibrio entre los intereses económicos de los sectores agropecuarios que tradicionalmente habían sustentado la estructura productiva de la provincia y la nueva categoría de medianos y pequeños industriales que radican sus empresas en los cada vez más populosos partidos del conurbano. Su política fiscal; las medidas tomadas a favor de una más equitativa distribución de la tierra, que si bien no llegan a concretarse en una

auténtica reforma agraria le permiten avanzar más en ese terreno que al mismo gobierno nacional; el fomento a las actividades rurales características –agricultura, ganadería- y a otras nuevas –horticultura, fruticultura, apicultura -; el impulso otorgado, como consecuencia de su vasto programa de obras públicas, a ciertas industrias; la política crediticia del Banco de la Provincia de Buenos Aires que benefició tanto al agro - grandes propietarios, cooperativas, arrendatarios y medianos productores -, como a antiguas y modernas, grandes y medianas empresas fabriles; y la importancia asignada a la enseñanza agrícola como a la capacitación obrera, son algunas de las estrategias que el gobernador, dueño de una personalidad lúcida e independiente, emplea para conciliar eficazmente esa dualidad de intereses, que muestran –también desde la provincia de Buenos Aires- la heterogeneidad del Peronismo que va más allá de la cohesión interna y el verticalismo, características que la historiografía se ha ocupado en destacar.

---

<sup>1</sup> **Robert A. POTASH**, *Perón y el GOU. Los documentos de una Logia secreta*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1984.

<sup>2</sup> **Domingo A. MERCANTE**, *Mercante: El corazón de Perón*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1995.

<sup>3</sup> **Juan Carlos TORRE (comp.)**, *El 17 de octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.

<sup>4</sup> **Mónica BLANCO**, “Peronismo, Mercantismo y Política Agraria en la provincia de Buenos Aires (1946-1955)”, en [www.mundoagrario.unlp.edu.ar/nro2/Blanco.htm](http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/nro2/Blanco.htm)

<sup>5</sup> **Raanan REIN**, *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998.

<sup>6</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE DIPUTADOS**, *Diario de Sesiones*. Año 1946, sesión del 16 de mayo, p. 50.

<sup>7</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, “Estado, Campo e Crédito na Argentina Peronista: Confrontação Pública, Acordos Privados (1946-1955)” en **Sônia MENDONÇA y Márcia MOTTA (Org.)**, *Nação e Poder: As dimensões da história*, Niterói, RJ, EdUFF, 1998, p. 127.

<sup>8</sup> **Mario LATTUADA**, *La política agraria peronista (1943-1983)*, Buenos Aires, CEAL, Biblioteca Política Argentina, 1986, vol. 1, p. 34. **Carlos FAYT**, *Naturaleza del Peronismo*, Buenos Aires, Viracocha, 1967, p. 85.

<sup>9</sup> **Aníbal JÁUREGUI**, “Estado, sociedad y mercado para la “nueva argentina”. La planificación económica en el peronismo histórico” en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNCu. CRICYT, XVIII Jornadas de Historia Económica**, Mendoza, septiembre de 2002, (versión en CD-ROM).

<sup>10</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, “Diagnóstico, legislación financiera y planificación económica (1946-1955)” en *Revista de Historia del Derecho*, N° 23, 1995, p. 165.

<sup>11</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE DIPUTADOS**, *Diario de Sesiones*. Año 1947, sesión del 2 de mayo, p. 22.

<sup>12</sup> **PRESIDENCIA DE LA NACIÓN**, *Manual práctico del Segundo Plan Quinquenal*, Buenos Aires, Subsecretaría de Informaciones, 1953, pp. 25/26

<sup>13</sup> **Oscar GONZÁLEZ y Graciela MATEO**, “De Mercante a Aloé, variaciones sobre la política económica bonaerense” en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, XVI Jornadas de Historia Económica**, Quilmes, septiembre de 1998, (versión CD-ROM).

<sup>14</sup> **PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. SUBSECRETARÍA DE INFORMACIONES**, *Decálogo recomendado por Perón para el cumplimiento del Primer Plan Quinquenal de Gobierno en 1947*, Buenos Aires, 1951, puntos 4 y 5, pp. 241a 247.

<sup>15</sup> **Ibíd.**

<sup>16</sup> **Osvaldo BARSKY y Otros**, *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*, Buenos Aires, FCE/IICA/CISEA, 1988, pp. 76/77.

- 
- <sup>17</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, "La provincialización estatal del Banco y su ingreso en el régimen nacional", en: **Alberto DE PAULA y Noemí GIRBAL-BLACHA**, *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, Buenos Aires, Macchi Grupo Editor, 1998, tomo II, Capítulo XI, pp. 107/108.
- <sup>18</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE DIPUTADOS**, *Diario de Sesiones*. Año 1949, sesión del 3 de mayo, pp. 48/49
- <sup>19</sup> **Graciela MATEO**, "El cooperativismo agrario en la provincia de Buenos Aires (1946-1955)" en [www.mundoagrario.unlp.edu.ar/nro4/Mateo.htm](http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/nro4/Mateo.htm).
- <sup>20</sup> **Ricardo GONZÁLEZ LEANDRI**, "El populismo en el poder: el gobierno peronista en el período 1950-1955" en **José ALVAREZ JUNCO y Ricardo GONZÁLEZ LEANDRI** (Comp), *El populismo en España y América*, Buenos Aires, Catriel, 1994.
- <sup>21</sup> **GOBERNACIÓN DE BUENOS AIRES**, *Plan Trienal 1947-1949. Fundamentación técnico-económica*, La Plata, 1947, p. 389.
- <sup>22</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE DIPUTADOS**, *Diario de Sesiones*. Año p. 10.
- <sup>23</sup> **Mónica BLANCO**, op. cit.
- <sup>24</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE DIPUTADOS**, *Diario de Sesiones*. Año 1949, sesión del 3 de mayo.
- <sup>25</sup> **Graciela MATEO**, "La Política Económica de Mercante: entre el agro y la industria" en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNT, XVII Jornadas de Historia Económica**, Tucumán, septiembre de 2000, (versión CD-ROM, ISBN 950-554-220-8).
- <sup>26</sup> ---- *Estado, Población y Sociedad en la Argentina. 1930-1943. Continuidades y Cambios*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999.
- <sup>27</sup> **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS**, *Anuario Estadístico de la República Argentina. 1979-1980*, Buenos Aires, 1981, pág. 69.
- <sup>28</sup> **Talía GUTIERREZ**, *Estado Popular, Agro y Enseñanza (1946-1955). El caso de la Provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996. **Graciela MATEO**, "Educación Rural y cooperativas en tiempos del Peronismo", en **FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UBA, Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales**, Buenos Aires, noviembre de 2001, (versión en CD-ROM, ISBN 950-29-0653-5).
- <sup>29</sup> **Patricia BERROTARÁN**, "La Planificación en la época peronista (Argentina, 1946-1949)" en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNCu. CRICYT, XVIII Jornadas de Historia Económica**, Mendoza, septiembre de 2002, (versión en CD-ROM).
- <sup>30</sup> Palabras del general Perón en "Un Plan y veintisiete proyectos", *Qué sucedió en siete días*, 10 de octubre de 1946, p. 6.
- <sup>31</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CÁMARA DE SENADORES**, *Diario de Sesiones*. Año 1948, sesión del 3 de mayo, pp. 64/ 65.
- <sup>32</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, "Estado, crédito e industria en la Argentina peronista (1946-1955)" en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, XVI Jornadas de Historia Económica**, Quilmes, septiembre de 1998, (versión CD-ROM). **Adolfo DORFMAN**, *Cincuenta años de industrialización en la Argentina 1930-1980*, Buenos Aires, Ediciones Solar, 1983. **Jorge SCHVARZER**, *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1996. **Claudio Belini**, "Debates en torno a la Industria en la década del cuarenta". "El Discurso Económico Peronista, 1946-1955 en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNT, XVII Jornadas de Historia Económica**, Tucumán, septiembre de 2000, (versión CD-ROM, ISBN 950-554-220-8). "Industria siderúrgica y política industrial (1937-1955) en **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNCu. CRICYT, XVIII Jornadas de Historia Económica**, Mendoza, septiembre de 2002, (versión en CD-ROM).
- <sup>33</sup> **Ana María FACCILOLO**, "Crecimiento Industrial, expansión metropolitana y calidad de vida. El asentamiento obrero en la región metropolitana de Buenos Aires desde principios de siglo" en *Desarrollo Económico*, Vol. 20, N° 80, enero-marzo de 1981, p. 557.
- <sup>34</sup> **PROVINCIA DE BUENOS AIRES. MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS**, *Plan General de Trabajos Públicos (Plan Trienal)*, La Plata, 1948, pp. 123 a 127.
- <sup>35</sup> **Ibíd.**, pp. 65 a 70. El Estado de California adoptó idéntico esquema para el logro de las mismas finalidades.

---

<sup>36</sup> **Adriana PUIGROS** y **Jorge BERNETTI**, “Peronismo, cultura política y educación” en *Historia de la Educación*, Buenos Aires, Galerna, 1993, tomo V, p. 273.

<sup>37</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, “El hogar o la fábrica. De costureras y tejedoras en la Argentina Peronista (1946-1955)” en *Revista de Ciencias Sociales* N° 6, Buenos Aires, UNQ, 1997, p. 221.

<sup>38</sup> **Ibídem**, p. 225.

<sup>39</sup> ----- “La provincialización estatal del Banco y su ingreso en el régimen nacional” en Op. Cit., tomo II, Capítulo XI, pp. 104 a 108.

<sup>40</sup> **BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**, *Memoria y balance*. Año 1948, p. 19

<sup>41</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, “La provincialización estatal del Banco y su ingreso en el régimen nacional” en Op. Cit., tomo II, Capítulo XI, p. 104.

<sup>42</sup> **Graciela MATEO**, “Viviendas Económicas (1946-1951): Un Ejemplo de Planificación en la Provincia de Buenos Aires” en **UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE**. Facultad de Humanidades, *VII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Neuquén, septiembre de 1999, (versión en CD-ROM, ISBN950-9859-52-4).

<sup>43</sup> **Noemí GIRBAL-BLACHA**, “La provincialización estatal del Banco y su ingreso en el régimen nacional” en Op. Cit., tomo II, Capítulo XI, pp. 113 a 115.

<sup>44</sup> **PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. SUBSECRETARÍA DE INFORMACIONES**, *Doctrina Peronista*, Buenos Aires, 1951, pp. 5/6.